



unánimes

# I: Los días finales

## 05.- El discurso del Monte de los Olivos

Para comentarios y dudas: [www.unanim.es/foro/](http://www.unanim.es/foro/)

27/01/2021



unanimes

Estudios Bíblicos

## I.05.- El discurso del Monte de los Olivos

### 1. Introducción

El discurso del Monte de Los Olivos es sin duda uno de los más controversiales, si no el que más, de todos los discursos pronunciados por Jesús. Además de las profecías de Jesús, es la más extensa. Los tres evangelistas sinópticos lo mencionan. Mateo le dedica más espacio que Marcos o Lucas, aunque gran parte del capítulo 24 de Mateo tiene paralelo con los otros Sinópticos y ellos a su vez contienen unos pocos pasajes que no se encuentran en Mateo.

En Mateo además se incluyen algunas parábolas que no se encuentran en los otros dos evangelios, a saber: La parábola de las diez vírgenes, la parábola de los talentos y el llamado el juicio de las naciones que es la parábola de las ovejas y los cabritos. Estas parábolas no las vamos a analizar en el presente estudio debido a que ya lo hicimos en la sección “Las parábolas de Jesús”.

En general, se conoce el sermón como el “Discurso escatológico de Cristo”, “Discurso sobre las últimas cosas” o “El discurso del Monte de los Olivos”. A fin de indicar en forma más clara su contenido material, uno podría usar el título: “Exhortación a velar, en vista de la segunda venida del Hijo del Hombre como juez y galardonador”. Este discurso también se le ha llamado “Una síntesis del Apocalipsis” debido a la similitud que observamos con los eventos descritos en el último libro de la Biblia.

En términos generales, cuando hablamos de “escatología”, término que viene del griego “éskhatos” ‘último’ y “lógos” ‘tratado’, estamos hablando de la disciplina que se encarga del estudio de los últimos días. Es muy peligroso ser dogmático en esta disciplina porque no tenemos evidencias que sustenten nuestras interpretaciones, solamente especulaciones informadas, técnicas sanas de interpretación como la exégesis y la hermenéutica y estilos reconocidos de interpretación escatológica como:

- a. El preterismo: Ve un cumplimiento en el primer siglo de la mayor parte de las profecías sobre la tribulación, el anticristo, y la apostasía. La ventaja de esta interpretación es que mantiene la relevancia de las profecías para su audiencia original.
- b. El futurismo: Ve el cumplimiento de todas las profecías en el futuro sobre todo en los tiempos del fin. Remueve las profecías cualquier contexto histórico tornándolas relevantes solo para la última generación del tiempo del fin.

- c. El historicismo: Sostiene que las profecías abarcan acontecimientos que tienen que ver con la historia progresiva del pueblo de Dios desde los días en que fueron escritas hasta la consumación del Plan de Dios en el fin de la historia.
- d. El idealismo: Este enfoque niega la propuesta de los métodos anteriores y sostiene que “las profecías no predicen eventos futuros, sino que presenta un cuadro de la lucha continua entre el bien y el mal en la iglesia y la historia del mundo. El énfasis está en los principios básicos de obra de Dios en la historia más que en eventos específicos.

Dentro de todos los estilos de interpretación escatológica encontramos grandes controversias sobre los temas más populares de la escatología como son:

- a. El arrebatamiento de la iglesia: Si es antes, durante o después de la gran tribulación
- b. El reino milenial de Jesús: Si es solamente simbólico, si es antes de la venida de Cristo o si es posterior a la venida de Cristo.
- c. El discurso del Monte de los Olivos: si apunta solamente a la destrucción de Jerusalén o también apunta a los eventos futuros que están por suceder o ambos.

**Para todos estos temas hay posiciones serias que es necesario estudiar y, cuando llegamos a alguna conclusión, esbozarla sobre la base de “es probable” antes de “con toda seguridad”. Siempre hay que tenerle cuidado a aquellas personas que interpretan los textos escatológicos desde el dogma. A esos no hay que escucharlos.**

Nuestra posición es que el material profético que se encuentra en este discurso de Jesús se refiere no solamente a acontecimientos muy cercanos en el tiempo, sino también a los que están muy lejos en el futuro. A este tipo de profecía se le ha denominado “el proceso del escorzo profético”, fenómeno según el cual se ven como un solo acontecimiento los extensamente separados acontecimientos históricos, como montes que por efecto de la distancia se ven como uno solo. En este discurso se entrelazan dos acontecimientos de gran importancia, a saber, *a.* el juicio sobre Jerusalén (su caída en el año 70 d.C.), y *b.* La segunda venida de Jesús con los eventos que la preceden. En términos de escatología, el discurso es la base o el cimiento para toda profecía escatológica del Nuevo Testamento, incluyendo las cartas pedrinas y paulinas y por supuesto el Apocalipsis de Juan. Es como una suerte de síntesis que los otros autores amplían.



Nuestro Señor predice la inminente catástrofe de la ciudad como un “*tipo*” de la tribulación al final de la dispensación. O para decirlo en forma diferente, al describir el breve período de gran tribulación al final de la historia, que termina con el juicio final, Jesús está describiéndola con colores tomados de la destrucción de Jerusalén por los romanos.

## 2. Paralelismo con el Apocalipsis de Juan

El último libro de la Biblia, El Apocalipsis de Juan, es como una suerte de desempaque de la profecía de Jesús dada en el discurso del Monte de los Olivos.

- a. En el Apocalipsis se describen seis sellos que resumen la historia humana desde el punto de vista del cielo y de la iglesia. Hay guerra, hambre y pestilencia en general y sobre la iglesia en particular hay persecución. Lo que se describe en los sellos es similar a las señales que no son el fin de la era, como las describe Jesús en Mateo 24. Habrá guerras, hambres y terremotos, pero aún no es el fin.
- b. Al abrir todos los sellos se puede abrir el libro y lo primero que surge son anuncios de juicio que constituyen un tipo de advertencia de que viene el fin.
- c. Luego de estos anuncios viene el fin, constituido por las siete copas de la ira
- d. Seguida a las copas viene la segunda venida de Jesús, el cual derrota a la Bestia (anti-cristo, abominación desoladora) e inaugura el reino milenial.
- e. Finalmente en Apocalipsis viene el juicio de los incrédulos y la vida nueva.

Veamos un cuadro comparativo del discurso del Monte de los Olivos y su ampliación detallada en Apocalipsis.

<i>Mateo 24</i>	<i>Versículos</i>	<i>Agrupamiento</i>	<i>Apocalipsis</i>
Falsos profetas y falsos cristos	3-5	Principio de dolores	La bestia y falso profeta cap 13
Guerras y rumores de guerras	6		Segundo sello
Pestes, hambres	7		Tercer y cuarto sello
Terremotos	7		Sexto sello
Persecución y muerte	9	Señales antes del fin	Persecución y muerte 13:7
Apostasía	10		Adoración a la bestia 13:8
Predicación del evangelio en todo el mundo	14		El ángel predica el evangelio a toda la tierra 14:6
Abominación desoladora de Daniel	15		Blasfemia contra el tabernáculo 13:6
Señales y prodigios de falsos cristos	24		Señales de la bestia y del falso profeta 13:13-15
Cataclismos finales	29	El fin	La séptima copa de ira 16:17-21
Segunda venida de Jesús	30-31		Segunda venida 19:11-16

### 3. La última semana de Jesús

El discurso del Monte de los Olivos fue impartido en medio de la última semana de vida terrenal de Jesús, previo a su crucifixión. Algunos afirman que fue martes por la tarde otros miércoles por la tarde. Siguiendo literalmente las crónicas evangelísticas, no podemos fijar fecha cierta.

### 4. La audiencia primaria

El discurso es dirigido primeramente a sus discípulos (estaban presentes) y como extensión, al pueblo de Israel. Es evidente que la audiencia sean los judíos por varias razones:

- a. Jesús y sus discípulos son judíos profesantes
- b. La mención del Templo y su destrucción
- c. La mención de la huida en sábado (Shabath)
- d. La no mención del período de la gracia (formación de la iglesia)

### 5. El Templo como referente histórico

El Templo está en el centro de la profecía predictiva de los tiempos finales. Por lo tanto es pertinente estudiar su historia para una mejor comprensión del texto profético.

- a. El Primer Templo o Templo de Salomón fue construido por el rey Salomón en el 952 AC para sustituir al Tabernáculo como único centro de culto para las doce tribus de Israel.
- b. Fue saqueado por el faraón Sisac en 925 a. C., y profanado por algunos de los reyes de Judá. Como resultado Dios lo destruye usando a los babilonios durante el tercer asedio de Nabucodonosor II contra Jerusalén en 587 a. C.
- c. El Segundo Templo fue completado por Zorobabel en 515 a. C. (cuando Judea estaba bajo soberanía persa) durante el reinado del persa Darío I. En el reinado del griego Antíoco Epífanes fue profanado, convirtiéndose en un templo helenístico posiblemente consagrado al dios Zeus. Tras la revuelta macabea, fue purificado y vuelto a consagrar al culto de Yahveh por Judas Macabeo en 165 a. C.
- d. En tiempos de Jesús el Segundo Templo fue ampliado y reconstruido por el rey Herodes, convirtiéndose en el punto focal del judaísmo. Fue destruido por el Imperio Romano en año 70 DC. No se ha construido de nuevo

### 6. El tema principal

Todo el discurso trata de la respuesta de Jesús a la pregunta de sus discípulos: “—*Dinos, ¿cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?*”. Jesús enfatiza que nadie—ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sino el Padre solamente—sabe el día y la hora cuando ocurrirá este acontecimiento (su segunda venida). En los textos el énfasis principal está en la necesidad de estar alertas, activos en la obra del Maestro, fieles a Él.

## 7. Los 3 relatos

Veamos en una tabla las similitudes y diferencias en los 3 evangelios:

Tema	Mateo 24	Marcos 13	Lucas 21
Predicción de destrucción del Templo	1-2	1-3	5-6
La pregunta en el Monte de los Olivos	3	4	7
Señales religiosas	4-5,11 y 23-24	5-6 y 21-22	8
Señales políticas (guerras)	6-7	7-8	9-10
Señales sociales	7b	8	11
Señales naturales	7c	8b	11 y 25
Señales morales	12	12	28-30
Señales de persecución	9-14	9,13	12 y 16-19
Señales de evangelización	14	10	13-15
Abominación desoladora	15-20	14-22	
Testimonio público		11	13-15
Destrucción de Jerusalén			20-24
Señales sobrenaturales	27-29	24-25	25-26
Segunda venida de Cristo	30	26	27
Arrebatamiento	31 y 40-41	27	28
Parábola de la higuera	32-33	28-29	29-31
La generación que permanecerá	34-35	30-31	32
La espera velando	36-39 y 42-44	32-37	34-36
Fidelidad en el servicio	45-51		12:41-48

Para efectos del presente estudio, interpretaremos el discurso desde la versión de Mateo y visitaremos ocasionalmente los otros textos sinópticos para hacer adiciones.

## 8. Estructura

El capítulo 24 de Mateo tiene siete partes o párrafos fácilmente reconocibles:

### 8.1. Versículos del 1 al 3:

En el texto se describe la ocasión que dio origen a este discurso. En armonía con lo que Jesús ya había dejado implícito en 23:38 (*Vuestra casa os es dejada desierta*), ahora, habiendo salido del templo, Jesús responde a la expresión de asombro de los discípulos por la grandeza de los edificios con la predicción de su destrucción total. Llegados al Monte de los Olivos los discípulos le preguntan cuándo ocurrirá esto y cuál será la señal (notemos el singular) de su venida y del fin del mundo. Ellos evidentemente piensan que el fin del templo señala el final de la era (o “del mundo”).

## 8.2. Versículos del 4 al 14

En su respuesta Jesús predice diversos acontecimientos venideros: la llegada de falsos cristos y falsos profetas, guerras y rumores de guerras, hambres, terremotos, persecuciones, apostasía, maldad y el enfriamiento del amor mutuo. Declara que todo esto será solamente *principio de dolores*. El “fin” acerca del cual han preguntado los discípulos “aún no es”. Más definitivo es el hecho de que el evangelio se predicará en todo el mundo. “Y entonces vendrá el fin”.

## 8.3. Versículos del 15 al 28

Si la predicación del evangelio en todo el mundo puede ser considerada como la primera de las dos señales preliminares definitivas, entonces *la gran tribulación*, descrita aquí es la segunda. Ella ocurrirá inmediatamente antes de la aparición de “la señal del Hijo del hombre en el cielo” y su gloriosa (segunda) venida que se detalla en el 29 y es prefigurada por los dolores que esperan a Jerusalén.

Estos dolores también van seguidos de una señal definitiva, a saber, la aparición de “la abominación desoladora”. Algunos, basados en el texto de Lucas, afirman que la abominación desoladora se interpreta como Jerusalén rodeada de ejércitos (Lucas 21:20) llevando ídolos con la imagen del emperador en sus estandartes. Esto constituiría la señal para que los que estén en Judea huyan a los montes. Sin embargo, la destrucción de Jerusalén no es el fin de la era. Los creyentes no deben ser confundidos por clamores tales como: “Mirad, aquí (está) el Cristo”, o “Allí (está)”.

En lo que respecta a la segunda venida, nadie tendrá que llamar la atención acerca de ella, porque será repentina y visible en todo lugar, al igual que un relámpago que se ve desde un horizonte hasta el otro.

## 8.4. Versículos del 29 al 31

El sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo, etc. Entonces repentinamente aparece *la señal*, la señal *única* por la que los discípulos habían preguntado: “el Hijo del hombre que aparece en el cielo”. El carácter glorioso de su aparición es prueba convincente de que este es ciertamente el Mesías de la profecía y de que “las bodas del Cordero” con su esposa, la iglesia, están por celebrarse, tal y como se puede leer en la carta de Pablo a los Efesios (5:32) y en el Apocalipsis (19:7).

Con sonido de trompeta los ángeles reunirán a sus elegidos de los cuatro puntos cardinales tal y como el Señor había enseñado en la parábola del trigo y la cizaña.



### 8.5. Versículos del 32 al 35

Aquí se encuentra *una lección de la higuera* que se podría parafrasear así: “Tan pronto como su rama se entenece y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así que vosotros, discípulos míos, cuando veáis todo esto—la serie de acontecimientos que llegan a un clímax con la aparición de ‘la abominación desoladora’—sabréis que la caída de Jerusalén y su templo está cerca, ya a las puertas”. Aquí hay una secuencia triple de eventos. Menciona la “abominación desoladora” de Daniel, profecía que se cumplió cuando los griegos invadieron Jerusalén y profanaron el templo. Asimismo, cuando el templo se destruye en el año 70 se vuelve a profanar. Finalmente, al fin de los tiempos, una vez reconstruido el templo, se profanará de nuevo. Jesús predice que esta generación o clase de persona no pasará hasta que “todo esto”— sucesos que se extienden a través de todo el tiempo hasta la aparición del Hijo del hombre y su venida en las nubes del cielo—ocurra. Jesús añade: “Cielos y tierra pasarán, pero mis palabras jamás pasarán”.

### 8.6. Versículos del 36 al 44

Aquí se enfatiza la necesidad de estar siempre preparados, en vista del desconocimiento del día y la hora de la venida de Cristo. En el tiempo del diluvio la gente no esperaba un desastre repentino. Así que siguieron viviendo como si nada fuera a suceder y no prestaron atención a su llamamiento espiritual. Entonces vino el diluvio repentinamente y se los llevó a todos. De ningún modo Jesús, en su venida, va a recibir en sus brazos amantes a toda persona sin distinción. Uno será tomado, el otro dejado. Por lo tanto, los discípulos deben estar siempre alertas, así como el dueño de casa estaría continuamente vigilante si supiera que un ladrón va a tratar de introducirse en su hogar, pero no sabe exactamente cuándo podría ocurrir esto.

### 8.7. Versículos del 45 al 51

Tal preparación significa fidelidad, servir al Maestro con amor y lealtad. Esta verdad se presenta por medio de la parábola del siervo fiel y prudente (que recibe recompensa) en contraste con el siervo infiel y malvado (que es castigado).

## 9. Jesús predice la destrucción del templo

*Jesús salió del Templo y, cuando ya se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del Templo.*

*Respondiendo él, les dijo:*

*—¿Veis todo esto? De cierto os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.*



Es la tarde, unos pocos días antes que el Cordero pascual se ofrezca a sí mismo como expiación por los pecados de su pueblo. Es el final de un día de mucho trabajo y muy memorable. Jesús viene del templo después de haber dejado a los fariseos como la peor clase de hombres sobre la tierra. En el capítulo 23, que precede a este, Jesús lanzó la mayor reprensión que se registra contra los escribas y fariseos y su religión. Lucas registra que también los saduceos, secta administradora del Templo, se habían acercado para entraparlo. En esa ocasión también Jesús observa a una viuda dar todo lo que tenía como ofrenda en el Templo. Ofrenda que se dejarían los saduceos.

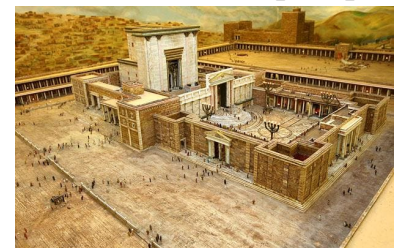


Es en este día en que Jesús declara abiertamente la guerra contra la religión institucionalizada e hipócrita. Llena de ritos y ceremonias, poderosa y manipuladora. Claramente esta declaratoria de guerra iba a desembocar en la captura y muerte del Mesías... pero Jesús ya sabía todo esto. Este es el ambiente que precede al discurso del Monte de los Olivos.



Vemos ahora que Jesús sale del templo y está alejándose de él cuando los discípulos se le acercan con el propósito de llamarle la atención a la belleza y grandeza del sagrado edificio: “Maestro, mira, ¡qué (grandes) piedras! ¡Qué magníficos edificios!” Después de la destrucción del templo de Salomón, este templo fue originalmente construido por Zorobabel y Esdras. Herodes el Grande (quien gobernaba cuando Jesús nació) lo expandió grandemente y lo mejoró. Este templo fue el centro de la vida judía por casi mil años – tanto así, que era costumbre jurar por el templo y hablar en contra del templo podía ser considerado blasfemia.

El historiador Josefo el Judío (Antigüedades 15.14) nos dice que por ocho años completos se mantuvo 10,000 hombres trabajando en su remodelación, -esta versión del templo, por magnificencia y majestuosidad, excedió al templo de Salomón.” Después del trabajo de Herodes, el templo era enorme: casi 500 yardas o metros de largo y 400 yardas o metros de ancho. El plan de Herodes de reconstruir el templo empezó en el 19 A.C. pero solo se completó hasta el 63 D.C., tomando más de 80 años. El templo fue terminado solo siete años antes de que fuera destruido. Pero el Segundo Templo no solo era grande; también era hermoso. El historiador judío Josefo dijo que el templo estaba cubierto con láminas de oro y cuando el sol brillaba sobre ellas era cegador. Donde no había oro, había bloques de mármol de un blanco tan puro que a distancia forasteros pensaban que había nieve en el templo.



¿Porqué los discípulos hicieron la pregunta que dio origen al discurso? Jesús acaba de decirles: “*Vuestra casa os es dejada desierta*” (Mat 23:38). Aunque es razonable creer que la expresión “vuestra casa” quiere decir Jerusalén, ciertamente incluye el templo y en una visión más extensa, la nación. Es como si los discípulos estuvieran diciendo: “¿Es verdad que toda esta gloriosa estructura va a ser enteramente desierta en breve?”

El sentido de la solemne declaración probablemente sea: este complejo de edificios no solamente va a quedar desierto; será completamente arrasado; la figura hiperbólica “*no quedará aquí piedra sobre piedra*” indica el carácter exhaustivo de la destrucción. También nos recuerda el dicho de Jesús, previo al discurso:

Esto nos recuerda el relato de Lucas, cuando Jesús entró triunfante a Jerusalén. Allí Jesús menciona a las piedras clamando y predice anticipadamente la destrucción del Templo. Más adelante profundizaría más en el discurso del Monte de los Olivos:

**Lucas 19:40-44**

*Él, respondiendo, les dijo:*

*—Os digo que si estos callaran las piedras clamarían.*

*Cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró por ella, diciendo:*

*—¡Si también tú conocieras, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Pero ahora está encubierto a tus ojos. Vendrán días sobre ti cuando tus enemigos te rodearán con cerca, te sitiaron y por todas partes te estrecharán; te derribarán a tierra y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.*

Aquí Jesús nos da la razón de la destrucción del Templo: *no conociste el tiempo de tu visitación.*

Los discípulos querían que Jesús viera los hermosos edificios; Jesús les dijo que voltearan y vieran bien esto. Todo esto, no solo el edificio. Alrededor de 40 años después de que Jesús dijo esto, hubo una extendida revolución judía contra los romanos en Palestina. Los judíos conquistaron Masada, fortaleza importante de aquellos tiempos. Los romanos, avanzando desde el norte y destruyeron a los rebeldes.

En el 70 D.C. Jerusalén fue destruida junto con el templo – tal como Jesús dijo que sucedería. Tito, el general romano a cargo de la reconquista, hubiera preservado el templo, como una de las maravillas del mundo, evitando que fuera quemado, pero no pudo; tal fue la furia de los soldados. Ellos, sin saberlo, estaban realizando la obra de Dios, tal y como siglos atrás habían hecho los asirios en el norte y Nabucodonosor en Jerusalén.

Se dice que, durante la caída de Jerusalén, los últimos judíos sobrevivientes de la ciudad huyeron al templo, porque era el edificio más fuerte y seguro de la ciudad. Los soldados romanos lo rodearon y comenzó el incendio que pronto devoró todo el edificio. El trabajo detallado de ornato de oro en el techo se derritió en las grietas entre las paredes de piedra del templo y para recuperar el oro, el comandante romano ordenó que el templo fuera desmantelado piedra por piedra. La destrucción fue tan completa que en la actualidad tienen verdaderas dificultades para saber con exactitud dónde estaban los cimientos. No quedó piedra sobre piedra. La profecía fue cumplida literalmente. Había un templo real y realmente fue destruido. Este cumplimiento literal de esta profecía establece el tono para el resto de las profecías en el capítulo. Debemos esperar un cumplimiento literal para estas también. Adicionalmente podemos observar lo poco que valora Dios las espléndidas casas de oración cuando son hechas cuevas de ladrones.



## 10. El Monte de los Olivos

*Estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo:*

*—Dinos, ¿cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?*

Un poco después Jesús está sentado en el Monte de los Olivos. Llegaron allí atravesando la puerta al este de Jerusalén y atravesando el Valle del Cedrón, en ruta a Betania situada a distancia de alrededor de 3 Km, donde Jesús normalmente pasaba la noche cuando iba a Jerusalén. Podemos imaginarnos cómo, mirando a través del valle, se presenta una vista realmente fascinante a los ojos de la pequeña compañía. Allí estaba el techo del templo bañado en un mar de gloria dorada. También estaban los hermosos patios dispuestos como terrazas y aquellos claustros de mármol que parecían resplandecer y brillar a la luz del sol poniente. Y ¡pensar que toda esta gloria está a punto de perder! Las mentes de los discípulos flaquearon y se tambalearon cuando le tomaron el peso a la terrible predicción. Podemos imaginarnos a los discípulos con los ojos fijos en el “orgullo de Jerusalén”, con profundo silencio y tristeza mientras meditan en las palabras de condenación pronunciadas por Jesús.



Finalmente, de acuerdo con Marcos, rompen el silencio cuatro discípulos: Pedro, Jacobo, Juan y Andrés. Acercándose a Jesús, le preguntan: “Dinos, ¿cuándo sucederá esto y qué señal (habrá) de tu venida y del fin del mundo?” La forma misma en que se plantea la pre-

gunta—la yuxtaposición de frases—parece indicar que, al interpretar las palabras del Maestro, estos hombres (portavoces del resto de los Doce) han entendido que la caída de Jerusalén, particularmente la destrucción del templo, significaría el fin del mundo. Seguramente tenían en mente la profecía de Zacarías 14 que nos habla de la destrucción de Jerusalén. En esta opinión ellos estaban en parte equivocados, como Jesús va a demostrar.



Entre la caída de Jerusalén y la culminación de la era, la segunda venida, habría un extenso período, el período de la gracia. La nueva humanidad, como Pablo la llama en la carta a los Efesios, compuesta por judíos y gentiles, debía de formarse para dar paso a lo que sería la iglesia de Cristo. Ese período de formación está comprendido entre la ascensión de Jesús y su segunda venida. En este discurso no se habla de la iglesia, salvo cuando llegamos a la consumación de los tiempos.

Los discípulos no estaban completamente equivocados: había ciertamente una conexión entre el juicio que se iba a ejecutar sobre la nación judía y el juicio final en el día de la consumación de todas las cosas. Como ya se ha indicado, el primero era un “tipo”, una prefiguración o un presagio del segundo.

Mientras Jesús responde, hará comentarios específicos y predicciones sobre el final de los tiempos. Estas predicciones han sido la fuente de desacuerdos significativos entre los cristianos que han intentado comprenderlas. ¿Por qué Jesús no simplemente lo dijo tan claro que no hubiera posibilidad de que alguien pudiera malinterpretarlo?

Una razón por la que la profecía puede parecer vaga o imprecisa es porque Dios quiere que cada época tenga razones para estar lista para el regreso de Jesús. No debemos considerar el regreso de Jesús como un evento lejano en una línea del tiempo, sino como algo sobre lo cual hemos estado corriendo paralelamente desde el día de Pentecostés. A pesar de que algunas interpretaciones proféticas son diferentes, estamos seguros de esto: **Él viene otra vez, y debemos estar listos.** Precisamente de eso trata el discurso del Monte de los Olivos.

## 11. Señales que NO son del fin

*Respondiendo Jesús, les dijo:*

*—Mirad que nadie os engañe, porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: “Yo soy el Cristo”, y a muchos engañarán. Oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca, pero aún no es el fin. Se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestes, hambres y terremotos en diferentes lugares. Pero todo esto es solo principio de dolores.*



*Entonces os entregarán a tribulación, os matarán y seréis odiados por todos por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se odiarán. Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.*

Jesús ahora procede a corregir la inferencia equivocada de los discípulos. Les muestra que “no todo lo que parece ser una señal del fin del mundo es en realidad una señal en tal sentido”. En otras palabras, hay también señales que solamente en un sentido muy general merecen ese nombre. Cuando estos sucesos separados se interpretan como indicadores infalibles de que el fin de la era está inmediatamente a la vista, merecen el nombre de “señales erradas”.

Así, Jesús predice la venida de falsos cristos—individuos que dirán: “Yo soy el Cristo”—y falsos profetas que extraviarán a muchos. Los que persisten en ser extraviados mostrarán que jamás pertenecieron al verdadero rebaño de Cristo. Siempre ha habido falsos profetas, engañadores. Sus víctimas se oponen a la ley de Dios. Esta “maldad” se aumentará, con el resultado natural: división en el círculo familiar, disminución en el amor de los unos por los otros, exactamente como Jesús había predicho.

No es necesario nombrar ninguno de los falsos profetas. Estaban presentes en relación con la caída de Jerusalén, pero no dejaron de hacerse evidentes después de la gran catástrofe del año 70 d.C. Los discípulos no deben dejarse extraviar por ellos. Hay que rechazar sus pretensiones. Además, el solo hecho de que ellos jamás desaparecen de la tierra durante toda la dispensación presente muestra claramente que su aparición y obra no pueden constituir una señal en el sentido restringido de la palabra.

Esto también es válido con respecto a “guerras y rumores de guerras”. Cuando Jesús pronunció estas palabras, el imperio romano había estado disfrutando de una larga era de paz. Pero unas cuatro décadas más tarde el tumulto político comenzará a inquietar el gran reino desde uno al otro extremo, de tal modo que Roma verá a cuatro emperadores en un solo año: Galba, Oto, Vitelio y Vespasiano. Pero estas violentas revueltas e insurrecciones no pueden, por mucho que se estire la imaginación, constituir indicaciones definidas de que el Señor vendrá inmediatamente.



Esto se hace evidente de inmediato cuando uno considera el hecho de que las guerras y rumores de guerra no cesaron con la caída de Jerusalén. A través de los siglos la profecía se cumple continuamente: “(una) nación se levantará en guerra contra (otra) nación, y (un) reino contra (otro) reino. Un autor contó trescientas guerras en Europa durante los últimos

trescientos años. Y estas guerras están creciendo en intensidad. Es perfectamente claro que cuando se señala una guerra en particular como una ayuda para los “fijadores de fecha” se ha producido una nueva “señal errada”.

Jesús también habla de “hambres y terremotos en diversos lugares”. Como ocurre con los otros acontecimientos predichos, así también es aquí. Estas perturbaciones en la esfera del mundo físico ciertamente son prefiguraciones y representaciones de aquello que, en una escala mucho más extensa e intensa, ocurrirá en la esfera de la naturaleza al final de la era. Pero aparte de ese sentido muy general, no se pueden llamar correctamente señales. Ninguna de ellas en particular puede dar a nadie el derecho de hacer predicciones con respecto a la fecha de la caída de Jerusalén o al tiempo de la *Parousía* (segunda venida de Cristo).



Es verdad que durante el período comprendido entre los años 60–80 d.C. asolaron el imperio hambres, pestilencias, incendios, huracanes y terremotos. Durante el verano del año 79, entró en violenta erupción el Vesubio y destruyó Pompeya y sus alrededores. Pero, como ya es claro, estas catástrofes no estuvieron limitadas a la década que precedió a la caída de Jerusalén en el año 70. Además, a través de los siglos ha habido violentos terremotos. Los historiadores y filósofos antiguos—tales como Tucídides, Aristóteles, Estrabo, Séneca, Livio y Plinio—describieron fenómenos sísmicos similares en sus tiempos. Cierta autor contó no menos de setecientas perturbaciones de esta naturaleza, grandes y pequeñas, ocurridas en el siglo diecinueve.



Es apenas necesario añadir a esto que no solamente los falsos cristos y profetas, las guerras y los rumores de guerras, los terremotos y hambres ocurran a través de toda la historia de la iglesia, sino también las persecuciones y defecciones a las cuales se refiere Jesús. En cada siglo se ha verificado el dicho: “y seréis odiados por todas las naciones por causa de mi nombre”, esto es, debido a vuestra conexión vital conmigo. La sola expresión “todas las naciones” muestra claramente que Jesús no está pensando solamente en lo que ocurre durante la vida de los apóstoles.



Ahora, con respecto a acontecimientos como estos ya descritos, Jesús dice: *Pero todo esto es solo principio de dolores*. Aquí se refiere a dolores de parto. Son predictores de un eventual nacimiento, pero no son el nacimiento. De igual manera todos estos eventos marcan el comienzo, dice Jesús. No marcan el fin. Por lo tanto, *mirad que no os turbéis*.

A pesar de estas claras advertencias dadas por nuestro Señor a sus discípulos, muchos miembros de la iglesia moderna se llenan de admiración por el ministro o evangelista que habla muy doctamente acerca de “Las señales de los tiempos” y trata de demostrar a sus oyentes que esta o aquella batalla terrible o aquel grave terremoto o hambre devastadora, “basados en la profecía”, es la señal infalible del inminente regreso de Cristo.

Aunque ninguno de estos eventos son señales específicas del final, colectivamente estos son una señal. Cuando Jesús describe estas calamidades como el principio de dolores, literalmente las llamó *el principio de los dolores de parto*. Así como es verdad de los dolores de parto, debemos esperar que las cosas mencionadas, guerras, pestes, hambres, y terremotos, etc. – se volverán más frecuentes e intensas antes del regreso de Jesús – sin que ninguna de ellas sea la señal específica del final. El principio: tal acumulación de horrores podría parecer a los inexpertos el final, por lo cual se hace la observación para prevenir el pánico.

Es cierto, los hechos aquí señalados tienen significado. Son peldaños que conducen hacia la meta final. Por medio de ellos se prefigura el final de la era que se acerca y se desarrolla el plan eterno de Dios. Además, cuando comprendemos que hacia el fin de la presente dispensación las perturbaciones indicadas van a ocurrir juntas, probablemente sean más numerosas, más extensas y más terribles que nunca y que van a tener lugar en conexión con la gran tribulación que dará paso a la *parousía*.

## 12. La testificación y evangelización

Lucas y Marcos en los relatos paralelos agregan que esta persecución es una oportunidad para testificar de Cristo y evangelizar. En Lucas el Señor nos dice que Él dará la palabra que hay que mencionar, en Marcos que es el Espíritu Santo. La Trinidad es una y evidente:

### **Lucas 21:12-19**

*Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, os perseguirán, os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre. Pero esto os será ocasión para dar testimonio. Proponéos en vuestros corazones no pensar antes cómo habréis de responder en vuestra defensa, porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan. Seréis entregados aun por vuestros padres, hermanos, parientes y amigos; y matarán a algunos de vosotros. Seréis odiados por todos por causa de mi nombre, pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas.*

## 13. La perseverancia y la señal que SÍ precede el fin

*Pero el que persevere hasta el fin, este será salvo. Y será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.*



Jesús afirma que aquel que a pesar de todas estas perturbaciones y persecuciones permanece leal a Él entrará en la gloria. Para un creyente el período de persecución y tribulación durará hasta que la muerte lo libre de este escenario terrenal. Para la iglesia en general durará hasta la segunda venida de Cristo en gloria. En referencia a la perseverancia hay diversas opiniones en la iglesia sobre la perseverancia de los santos. Unos, los calvinistas, afirman que el Señor nos guardará hasta el fin, tal y como lo prometió. Él nos dará la fuerza para perseverar, no perderá a ninguno de los elegidos. De allí se deriva el quinto punto del acróstico calvinista TULIP. La P es la perseverancia de los santos.

### 13.1. Los calvinistas. TULIP (Teocentrismo)

**T: Total Depravity. (Depravación total)** Pecado afecta todo nuestro ser

**U: Unconditional election. (Elección incondicional)** Dios elige no por mérito sino por soberanía

**L: Limited atonement. (Expiación limitada)** Suficiente para todos, eficiente para algunos

**I: Irresistible grace. (Gracia irresistible)** Regeneración precede a la fe.

**P: Perseverance of the saints. (Perseverancia de los santos)** Preservación de los santos

### 13.2. Los arminianos (Antropocentrismo)

Los arminianos, sobre todo lo extremistas, postulan que la salvación se pierde y, por lo tanto, habrá creyentes que no puedan perseverar hasta el fin. La lógica parece ser la siguiente: “Si tu salvación dependió de ti cuando creíste (decisión humana), también depende de ti para permanecer y sin duda la puedes perder dejando de creer (decisión humana). Al fin y al cabo, depende de ti y no de Dios”.

- a. **Elección condicional:** El ser humano es predestinado sobre la base del conocimiento previo de Dios sobre esa elección humana. La predestinación existe, pero no por decisión divina sino por conocimiento anticipado.
- b. **Expiación general:** La expiación provista por Cristo es para todos. La alcanzan solo aquellos que creen en Jesús por decisión propia.
- c. **Depravación del ser humano:** El ser humano es incapaz de hacer la voluntad de Dios, no se puede salvar a sí mismo aparte de la gracia divina.
- d. **Gracia resistible:** El ser humano tiene libre albedrío para resistir la gracia de Dios, impartida por el Espíritu Santo.
- e. **Preservación condicional:** Un genuino creyente puede caer de la gracia y perecer eternamente como un no creyente.

Jesús ha estado hablando de una serie de acontecimientos que, tomados por separado, no indican en forma definitiva “el fin” acerca del cual han preguntado los discípulos. Repentinamente hay un cambio de “pero eso no es el fin todavía” a “y entonces vendrá el fin”. Quizás podamos considerar como una transición la frase “el que persevere hasta el fin”, puesto que al decir “el fin” la mente se mueve fácilmente de la contemplación del fin de la vida de un creyente individual a la consumación de la historia del mundo. De todos modos, es claro que el Señor no olvidó la pregunta de los discípulos. Habiéndoles advertido que no

prestaran mucha atención a estas perturbaciones que se repiten tan constantemente y que en gran medida se puede llamar “falsas señales”, ahora les dice lo que sí presagia el fin.

Este “*entonces*” que menciona el Señor incluye al “fin”, el terrible ataque final contra el pueblo de Dios, llamado “gran tribulación”, de muy breve duración, en relación con la historia y la venida misma del Señor en las nubes. Así que, lo que Jesús está diciendo es que los acontecimientos finales de la historia del mundo van a ser precedidos por la predicación del evangelio del reino “a todas las naciones”. Es definitivamente el evangelio “del reino”, esto es, del reinado de Dios en el corazón y la vida, por gracia y por medio de la fe. La adoración completa al Rey y Creador del Universo.

Hay un texto en el último libro de la Biblia, cuando todo este discurso se desempaca en detalles que Juan nos ilustra, que llama la atención. Es de suponer que el amor se enfriará, por lo tanto, el fuego de la evangelización, tarea a cargo de la iglesia, se disminuirá. La iglesia fracasará en proclamar el evangelio eterno. Se centrará en otros temas (prosperidad, humanismo, etc)



El Señor, sabiendo esto, lo hará suceder Él mismo al final de los tiempos. Veamos el texto: **Apocalipsis 14:6-7**

*En medio del cielo vi volar otro ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Decía a gran voz: «¡Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado. Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas!».*



No se debe suponer que el mundo se va a mejorar más y más hasta el momento mismo de la venida de Cristo. Si la predicación del evangelio a todas las naciones se puede llamar *la primera señal preliminar* de la segunda venida de Cristo, ahora se va a indicar *la segunda señal preliminar*. Como ya se ha mostrado, abarcará un período mucho más breve. En esta conexión también hay que enfatizar que con toda probabilidad el final de la era del evangelio y el principio de la gran tribulación se traslapan. Al describir el breve período de la gran tribulación al final de la historia que termina con el juicio final, Jesús está pintándolo con colores tomados de la destrucción de Jerusalén por los romanos.

#### 14. Las tres aplicaciones de la profecía

*Por tanto, cuando veáis en el Lugar santo la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel —el que lee, entienda—, entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.*

Jesús dijo: *“He aquí vuestra casa es dejada como un lugar desierto ... Os digo solemnemente, que aquí no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada”*. Los discípulos habían reaccionado con la pregunta: *“Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y qué señal (habrá) de tu venida y del fin del mundo?”*. En cuanto a la implicación errónea de esa pregunta, como si la caída de Jerusalén y del templo fuera a ser seguida inmediatamente por el fin de la era, Jesús los ha rectificado. Les ha mostrado que muchas perturbaciones sucederán y que habrá un período de proclamación del evangelio antes que llegue el día de su venida.

En cuanto a la primera parte de la pregunta, considerada sola: *“¿Cuándo será esto—la destrucción del templo y Jerusalén—?”* Jesús la contesta ahora, pero de tal modo que la respuesta sirve para más de un acontecimiento en la historia. Para empezar, fue adecuada para los días a los que se refirió Daniel:

**Daniel 11:31**

*Se levantarán sus tropas, que profanarán el santuario y la fortaleza, quitarán el sacrificio continuo y pondrán la abominación desoladora.*

**Daniel 12:11**

*Desde el tiempo en que sea quitado el sacrificio continuo hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.*



**14.1. La primera aplicación**

De conformidad con la predicción de Daniel, Antíoco Epifanes IV, rey griego, (175–164 a. C.), inconsciente de estar cumpliendo una profecía, profanó la casa de Dios. Esto había ocurrido al menos 160 años antes del nacimiento de Jesús. Así lo cita el libro histórico, no canónico, de Macabeos:

**1 Macabeos 1:44-50**

Por medio de mensajeros, el rey envió a Jerusalén y demás ciudades de Judea decretos que obligaban a seguir costumbres extrañas en el país y que prohibían ofrecer holocaustos, sacrificios y ofrendas en el santuario, que hacían profanar el sábado, las fiestas, el santuario y todo lo que era sagrado; que mandaban construir altares, templos y capillas para el culto idolátrico, así como sacrificar cerdos y otros animales impuros, dejar sin circuncidar a los niños y mancharse con toda clase de cosas impuras y profanas, olvidando la ley y cambiando todos los mandamientos. Aquel que no obedeciera las órdenes del rey, sería condenado a muerte.



**14.2. La segunda aplicación**

Debido a que la primera aplicación de la profecía ya se había cumplido antes de que Jesús naciera, la sola mención de la profecía por parte de Jesús nos indica que hay eventos por venir donde la misma profecía se aplica. Jesús dice: “Ahora, cuando

*veáis la abominación desoladora*, mostrando a sus discípulos que el oráculo divino puede aplicarse a más de una situación histórica: el sacrilegio que trae como resultado la destrucción de la ciudad y del templo ocurre más de una vez en la historia.

¡Que la persona que lea la profecía de Daniel entienda esto! Así como en el pasado los lugares santos del Señor habían sido profanados por los griegos, así ocurrirá otra vez. Y ocurrió, en verdad, cuando los ejércitos romanos, con la imagen del emperador, adorada por ellos, pusieron sitio a la ciudad de Jerusalén:

**Lucas 21:20**

*Pero cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.*

**Lucas 21:24**

*Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.*

Jesús advierte a sus seguidores que cuando esto ocurra los que estén en Judea deben huir a los montes. No deben tratar de entrar en Jerusalén, pensando que el Señor no permitirá que sea tomada. En vez de eso, los que todavía están en la ciudad y tienen la oportunidad de huir deben hacerlo de inmediato; los que viven en los campos de Judea deben unirse a ellos en su huida hacia los montes.



Jesús menciona esto con detalle debido a que la gente, en tiempos de guerra, tendía a refugiarse en las ciudades fortificadas. Si hacían eso Jerusalén sería una trampa para todos ellos. En cuanto al cumplimiento, sabemos que los judíos en general se precipitaron para entrar en Jerusalén, lo que dio como resultado un horrible baño de sangre.

*El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. Pero ¡ay de las que estén encinta y de las que críen en aquellos días! Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado,*

El hombre que está sobre el techo plano, de donde puede bajar a través de una escalera exterior para huir tan rápidamente como le sea posible a los montes no debe, después de descender, entrar en la casa para rescatar algunos bienes. En forma similar, el trabajador, que está vestido con solamente su túnica y está en sus labores en el campo, no debe regresar a la casa, sino que inmediatamente



debe dirigirse a los montes. En cualquiera de los casos la tardanza podría significar el ser capturado, ser devuelto, o quizás aun ser eliminado.

El corazón compasivo de nuestro Señor, revelado en tantas ocasiones previas, es afectado profundamente por dos consideraciones adicionales: *a.* la situación difícil de las mujeres y *b.* las dificultades para viajar en invierno y en los días de reposo:

- a. Las mujeres: En relación con esto hay que tener presente que esta tierna preocupación por las mujeres con bebés fue revelado por Cristo en un tiempo cuando las mujeres frecuentemente eran miradas como seres inferiores. Las palabras pronunciadas salieron de los labios del mismo Hijo del hombre que mostró una especial compasión hacia las viudas; hacia las mujeres que vivían o habían estado viviendo en pecado y en el momento de su culminante agonía, hacia su propia madre. Es a Él a quien también deben volverse las mujeres de hoy en busca de ayuda y consuelo.
- b. Aun en ese clima el invierno tiene días fríos. Además, es la estación de la lluvia. La nieve, especialmente en los montes a los que Jesús había dado orden de que huyesen sus discípulos y aun en otros más bajos, no podía desestimarse. Viajar en día de reposo era difícil. Por cierto, aun los rabinos permitían la huida en el día de reposo cuando la persona corría peligro de perder la vida. Y la enseñanza de Cristo acerca del día de reposo y su observancia fue suficientemente generosa como para dar lugar a la huida en ese día. Pero las muchas reglas y regulaciones de confección humana, por medio de las cuales los escribas y fariseos habían creado la impresión de que el hombre ciertamente estaba hecho para el día de reposo habrían dado como resultado el rechazo, por parte de muchos observantes estrictos, de toda ayuda solicitada por los necesitados. Así que el Señor exhorta a sus discípulos que oren para no tener que huir en el invierno ni en un día de reposo. Lucas agrega que el Señor hace una referencia a que esto ya estaba escrito en el Antiguo Testamento:

**Lucas 21:22**

*...porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.*

### 14.3. La tercera aplicación

Pero así como el altar pagano y el cerco ofrecido en el mismísimo templo de Jehová en el segundo siglo aC por parte de los griegos, señalaban hacia las legiones idólatricas de Roma, así estas por su parte prefiguraban la gran violación final hecha por el anticristo de todo lo que es sagrado en un futuro. Es por esta razón que Jesús puede decir: *“Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las po-*



*tencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y todas las tribus de la tierra harán lamentación cuando vean al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.” Este texto lo analizaremos más adelante en el estudio.*

De lo que sigue inmediatamente es evidente una vez más que para Jesús la transición de la segunda a la tercera aplicación de la predicción de Daniel fue tan fácil como la de la primera (la tribulación experimentada por el pueblo de Dios durante el reinado de Antíoco Epífanes) a la segunda (la angustia en relación con la caída de Jerusalén).

Pablo explica más sobre el futuro cumplimiento de esto en la segunda carta enviada a los Tesalonicenses:

### **2 Tesalonicenses 2:3-4**

*¡Nadie os engañe de ninguna manera!, pues no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto, que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.*

Para que esto se cumpla “*se sienta en el templo de Dios*” necesariamente debe existir un templo y hoy no lo hay. En su lugar, en el monte del templo se encuentran El Domo de la Roca y la Mezquita de Al-Aqsa, lugares santos para el Islam. Esas edificaciones deberían de ser destruidas para que el tercer templo se pueda construir debido a que solamente allí, en ese monte, se puede edificar el Templo de Jerusalén. La construcción del tercer templo hoy en día es esperada por los creyentes.



Sin duda alguna, el discurso del Monte de los Olivos es indudablemente una fuente para las epístolas tesalonicenses...podríamos decir que Jesús mismo establece el patrón para la escatología de la iglesia.



## **15. El evento final**

*... porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fueran acortados, nadie sería salvo; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.*

Marcos, en el relato paralelo, nos dice que el Señor acortó aquellos días para que sus escogidos se salvaran, confirmando así la doctrina de la elección divina:

### **Marcos 13:20**

*Y si el Señor no hubiera acertado aquellos días, nadie sería salvo; pero por causa de los escogidos que él eligió, acertó aquellos días.*

Jesús dice que este será el tiempo más terrible en toda la historia. Cuando pensamos en las terribles guerras, plagas, hambrunas y genocidios que ha visto la historia, esta es una afirmación que deja mucho que pensar. Cuando Dios derrame su ira en un mundo que lo rechazó, será realmente una **gran tribulación**.

Aquí Jesús está hablando acerca de una tribulación que caracterizará a “aquellos días”, una tribulación tal que nunca ha sido ni jamás habrá semejante, un período muy breve de horrible angustia que ocurrirá inmediatamente antes de su venida. Por amor de los escogidos de Dios, *(según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él.)* —Efesios 1:4— a fin de que no todos tengan una muerte violenta, los días de esta tribulación final serán acertados.

Aquí también se hace manifiesto el amor de Dios. Casi no es necesario agregar que no se hace justicia al concepto de esta tribulación, que precede inmediatamente “al fin” de la historia del mundo y que sobrepasa a toda otra aflicción en intensidad, si se refiere solamente a los pesares experimentados durante la caída de Jerusalén. Jesús continúa:

*Entonces, si alguno os dice: “Mirad, aquí está el Cristo”, o “Mirad, allí está”, no lo creáis, porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos.*

En relación con la caída de Jerusalén y ciertamente también en relación con el fin del mundo habrá quienes pretendan que Cristo ya ha venido y llegarán al punto de señalar el lugar donde ha tocado tierra. Jesús advierte a sus discípulos para que no crean a estos engañadores. Algunos de ellos (los falsos cristos) pretenden ser Cristo; los demás (falsos profetas) señalan a esta o aquella persona como el Cristo.

Por medio de un poderoso despliegue de *a.* señales—hechos sobrenaturales que señalan al que da el poder a quienes los realizan—, y *b.* “maravillas” o “prodigios”—los mismos hechos asombrosos considerados ahora por su carácter inusitado y por su efecto sobre los espectadores—estos engañadores tratarán de *desviar, si esto fuera posible*, aun a los elegidos.

La implicación de tener éxito engañando a los elegidos de Dios, de modo que hasta el día de su muerte parezcan estrellas errantes, es imposible. La consoladora frasecita de sólo tres palabras en el original, “*Ya os lo he dicho antes*”. —literalmente: “mirad, os predije”—



nos indica que el Señor pasó previniendo a sus discípulos desde mucho tiempo antes y, sin duda, nos previene ahora. Con mucho amor el Maestro hace provisión para sus discípulos. Cuando la prueba feroz llegue, ellos nunca podrán decir: “¡Qué extraño e inesperado! ¿Por qué el Señor no nos preparó para esto? ¿Por qué no nos avisó?” Habiendo recibido la advertencia con anticipación, los discípulos no se sentirán indebidamente perturbados cuando se cumpla la predicción. De hecho, se verá confirmada su fe en Jesús y cómo preserva a sus elegidos.

**Juan 17:24**

*Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo esté, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado, pues me has amado desde antes de la fundación del mundo.*

**16. La segunda venida de Jesús**

*Así que, si os dicen: “Mirad, está en el desierto”, no salgáis; o “Mirad, está en los aposentos”, no lo creáis, porque igual que el relámpago sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre. Dondequiera que esté el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.*

Algunos, pensando en Juan el Bautista, podrían señalar el desierto como el lugar donde se debe hallar el Mesías. Otros, en los cuartos interiores, como si el Cristo fuera solamente para unos pocos iniciados, jefe de una fraternidad privada, que no se revela a nadie más. En realidad, la verdad es todo lo contrario. En aquel día no será necesario salir en busca del Cristo, como si fuera a ser encontrado en algún árido desierto o en algún rincón oscuro. El hecho es que todo ojo le verá.



**Apocalipsis 1:7**

*He aquí que viene con las nubes: Todo ojo lo verá, y los que lo traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán por causa de él. Sí, amén.*

En esas regiones desérticas, un cadáver es visible desde una gran distancia por las aves carroñeras que se juntan sobre él. De igual manera la venida del Señor hasta la tierra, será claramente evidente desde cualquier lugar. Los buitres se precipitan sobre un cadáver.



Cuando moral y espiritualmente el mundo ha degenerado a un punto tal que es similar a la carroña, en otras palabras, cuando el Señor juzga que se ha colmado la copa de la iniquidad de este mundo, entonces, y no antes, vendrá Cristo para condenar ese mundo. Entonces su venida es una necesidad divina.

## 17. La señal y la venida

Dado que lo que ahora sigue está profundamente arraigado en la profecía y debe ser interpretado a la luz del estilo que es característico de ese tipo de literatura, veamos las referencias más importantes del Antiguo y Nuevo Testamento:

### **Mateo 24:29-31**

*Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y todas las tribus de la tierra harán lamentación cuando vean al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Enviará sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.*

El cuadro es muy vívido. Mientras la tierra está bañada con la sangre de los santos en la tribulación más terrible de todos los tiempos, repentinamente el sol se oscurece. Naturalmente, la luna también deja de dar su resplandor. Las estrellas se desvían de sus órbitas y corren a su destrucción; “caen del cielo”. Las fuerzas de los cielos son sacudidas. Se oyen terribles sonidos. “El rugido del mar y sus ondas” causan perplejidad entre los hombres. La gente desmaya de temor y con los presentimientos de lo que le está comenzando a pasar al mundo. Así lo narra Lucas:

### **Lucas 21:25-26**

*Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas. Los hombres quedarán sin aliento por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra, porque las potencias de los cielos serán conmovidas.*

En relación con este cuadro apocalíptico hay que evitar la estricta interpretación literal. Hay una relación de estos textos con otros del Antiguo Testamento, donde vemos menciones similares. Lenguaje apocalíptico (pictórico) que hace énfasis en lo terrible de estas señales utilizando un recurso literario muy común en las Escrituras... la hipérbole (exageración para dar énfasis). Los judíos, audiencia primaria del discurso, conocían muy bien los textos de los profetas (Isaías, Daniel, Ezequiel, Joel). Veamos algunos de estos textos:

### **Isaías 13:9-10**

*He aquí el día de Jehová viene: día terrible, de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad y raer de ella a sus pecadores.*

*Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; el sol se oscurecerá al nacer y la luna no dará su resplandor.*

### **Ezequiel 32:7-8**

*Cuando te haya extinguido, cubriré los cielos y haré oscurecer sus estrellas; el sol cubriré con nublado y la luz de la luna no resplandecerá.*

*Haré que por ti se oscurezcan todos los astros brillantes del cielo, y pondré tinieblas sobre tu tierra”, dice Jehová, el Señor.*

**Joel 2:31**

*El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día, grande y espantoso, de Jehová.*

Mientras este panorama profético no se haya hecho historia probablemente no sepamos cuánto de esta descripción ha de ser tomado en forma literal y cuánto en forma figurada. Pedro nos habla en lenguaje similar:

**2 Pedro 3:10**

*Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Entonces los cielos pasarán con gran estruendo, los elementos ardiendo serán deshechos y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.*

Estrechamente vinculado con esta conflagración habrá un remozamiento. El fuego no destruirá completamente el universo. Todavía serán los mismos cielos y la misma tierra, pero gloriosamente renovados. No sólo “irán al cielo” los hijos de Dios, sino que el cielo, por decirlo así, vendrá a ellos; esto es, las condiciones de perfección que prevalecerán en el cielo se encontrarán a través de todo el universo remozado de Dios.

Además, observemos que las convulsiones descritas aquí en estos textos no hacen desaparecer la especie humana. Según el pasaje que ahora estamos estudiando, y los textos donde se menciona el arrebatamiento de la iglesia, cuando Jesús venga otra vez aún habrá gente en la tierra. Las almas que ya están en los cielos recuperarán sus cuerpos y prontamente se reunirán con los hijos de Dios que todavía están sobre la tierra.

El discurso del Monte de los Olivos nos dice que repentinamente brilla luz desde los cielos. Aparece la señal. ¿Qué es exactamente esta gran señal final por la cual los creyentes sabrán que Jesús está por llevar consigo a sus hijos? Algunos han pensado que aparecerá en el cielo una marca o emblema especial, por ejemplo, una cruz gigantesca. Pero nada hay que en alguna forma sugiera esto. Mucho más probable es el punto de vista que la sola aparición del Hijo del hombre sobre nubes de gloria es en sí misma la señal, la única y gran señal final desde el punto de vista de la tierra.

La brillante automanifestación de Cristo será una señal de que Él está por descender para encontrarse con su pueblo. Esta explicación recibe algún apoyo por el hecho que en tanto Mateo dice: “Y entonces la señal del Hijo del hombre aparecerá en el cielo”, y agrega “*cuando vean al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.*” Marcos y Lucas no incluyen la palabra *señal* y sencillamente dicen: “Y entonces ve-

rán al Hijo del hombre que viene en las nubes con gran poder y gloria” (o: “en una nube con poder y gran gloria”).

Jesús aparece en majestad, rodeado por una multitud de ángeles, trayendo a los santos que durmieron en Él, sobre nubes de gloria. Hay dos profecías del AT que debemos analizar que nos confirma esta afirmación:

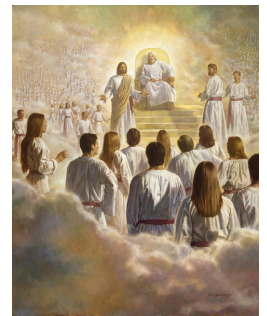
### 17.1. El Hijo del Hombre

Jesús está trayendo a la memoria de sus oyentes el texto mesiánico de donde Él mismo extrajo su título mesiánico a lo largo de todo su ministerio. Ahora la profecía del profeta Daniel se concreta:

#### **Daniel 7:13-14**

*Miraba yo en la visión de la noche, y vi que con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre; vino hasta el Anciano de días, y lo hicieron acercarse delante de él.*

*Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará; y su reino es uno que nunca será destruido.*



Cuando Jesús aparezca en majestad, rodeado por una multitud de ángeles, trayendo a los santos que durmieron en Él, sobre nubes de gloria, esto constituirá para su pueblo una señal aun en otro aspecto. No solamente significará que ahora con toda certeza se realizarán “Las Bodas del Cordero”, sino que también significará que este Jesús es verdaderamente el Mesías de la profecía; porque el modo glorioso de su aparición corresponderá exactamente con lo predicho tocante al Mesías.

### 17.2. El Mesías

En cumplimiento de la profecía de Zacarías todas las tribus de la tierra entonces se lamentarán. Conscientes de su condición de perdidos se golpearán los pechos atemorizados por la exhibición de la majestad de Cristo en toda su gloria, cumpliéndose la profecía de Daniel.

#### **Zacarías 14:1-5**

*Viene el día de Jehová, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén. La ciudad será tomada, las casas serán saqueadas, y violadas las mujeres.*

*La mitad de la ciudad irá al cautiverio, pero el resto del pueblo no será sacado de la ciudad. Después saldrá Jehová y peleará contra aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla.*



*En aquel día se afirmarán sus pies sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén, al oriente. El monte de los Olivos se partirá por la mitad, de este a oeste, formando un valle muy grande; la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal. Huiréis de la manera que huisteis a causa del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Y vendrá Jehová, mi Dios, y con él todos los santos.*

El aspecto positivo y consolador de la segunda venida de Cristo se enfatiza nuevamente por medio de las palabras: “*Enviará sus ángeles... y juntarán a sus escogidos...*” Notemos también “*con gran voz de trompeta*”. Es claro que la venida del Señor será audible y visible.

Las Escrituras fueron dejadas para entenderlas, y cuando afirman: “Enviará a sus ángeles con un fuerte toque de trompeta”; “el Señor descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel y trompeta de Dios”, por lo menos deben significar esto: que un sonido vibrante penetrará en el universo.

No es necesario pensar en una trompeta literal. No se nos revela qué fuerzas de la naturaleza usará Dios para producir este sonido. Un hecho no puede ser puesto en duda: para los creyentes este sonido estará lleno de alegría. Anunciará la venida de aquel a quien con gozo proclaman como “el Rey de reyes y Señor de señores”.

Ahora, de acuerdo con las Escrituras, cuando suene la trompeta ocurrirán grandes acontecimientos en rápida sucesión. Los ángeles reunirán a los elegidos desde los cuatro vientos, es decir, de todo lugar. El cuadro bíblico es el siguiente:

Cuando el Señor comienza a descender, las almas de los redimidos dejan sus moradas celestiales y se unen con sus respectivos cuerpos. Los santos que aún viven en la tierra en el momento de la venida de Cristo, en un momento son transformados, en un abrir y cerrar de ojos, y todos los santos—los resucitados y los transformados—ahora salen a encontrar al Señor para estar con Él para siempre. Esta es una doctrina de gran consuelo.

## **18. Una lección de la higuera**

*De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.*



La “lección” o “parábola”, es clara: la rama que se enternece y las hojas que brotan indican la cercanía del verano. Esto es particularmente llamativo porque ocurre en primavera, precisamente la estación en que se encontraban los discípulos cuando Jesús pronunció el discurso del Monte de los Olivos. No puede haber dudas al respecto. Jesús ahora declara que cuando “todo esto” se vea (literalmente “todas estas cosas”), ello está cerca, a las puertas mismas.



## 19. La generación que lo vivirá

*De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.*

Es evidente que estas palabras las dice con un marcado énfasis y una solemnidad impresionante. Sin embargo, la pregunta es: ¿Que quiere decir Jesús cuando dice “esta generación” y “todo esto” o “todas estas cosas”? La respuesta a esta pregunta ha generado múltiples discusiones. Los críticos del siglo IX y de la primera mitad del siglo XX han puesto su foco en este texto. Bertrand Russel, matemático y filósofo del siglo XX, criticó particularmente estos textos atacando la credibilidad de las Escrituras o la de Jesús, o ambas. Es menester entonces profundizar en ellos y mostrar todas las posiciones relacionadas con su interpretación.

### 19.1. Diversas interpretaciones

- a. Las profecías tuvieron su cumplimiento en el año 70 DC. Jesús quiso decir: “Esta generación no pasará hasta que hayan ocurrido los acontecimientos que culminan con la caída de Jerusalén”. Esto podría significar que “algunos o todos los que ahora viven estarán vivos todavía el año 70 d. C.”. Una generación es normalmente de 40 años. Si Jesús hizo esta declaración alrededor del año 30 DC entonces los números coinciden. Es como decir: “la generación de nuestros contemporáneos no se habrá terminado en ese tiempo: algunos todavía vivirán”.

Esta posición es sostenida por los preteristas que afirman que todos estos eventos sucedieron en la caída de Jerusalén y que Jesús vino en juicio sobre la ciudad. Ellos también afirman que el Apocalipsis no fue escrito en el año 95/96 sino antes de 70 DC y que, por lo tanto, los eventos profetizados en el último libro de la Biblia también tuvieron cumplimiento de forma profética durante la caída de Jerusalén.

Con respecto a los argumentos resumidos anteriormente, se pueden presentar los siguientes contra argumentos:

De ningún modo se ha establecido que la expresión “esta generación” debe limitarse a los contemporáneos. También se puede referir a “esta clase de gente”; por ejemplo, los judíos en todo tiempo o edad. Aunque el punto de partida bien podría ser una referencia a la gente de ese tiempo en particular, este podría no ser todo el significado.

- b. Los discípulos hicieron dos preguntas: “—*Dinos, ¿cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?*” La primera “*¿cuándo serán estas cosas*” corresponde a la destrucción del templo, que vio su cumplimiento en el año 70DC. La segunda “*qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo*” verá su cumplimiento al final de los tiempos. Por lo tanto, son dos eventos, no uno. La generación de ese tiempo vio cumplirse la primera. La segunda está por venir.

Hay un problema con esta postura. Esta posición ignora la parte del texto que dice “*hasta que todo esto acontezca*”. Todo incluye ambos eventos, la destrucción del templo y la segunda venida de Cristo.

- c. La generación se refiere al pueblo judío. El Señor está declarando que el pueblo judío no pasará hasta que todas las cosas que ha estado prediciendo, acontecimientos que se extienden a través de todo el tiempo hasta la segunda venida gloriosa e incluyéndola, sucedan. La palabra generación podría referirse a “un tipo de personas o etnia”, en este caso los judíos. Aunque los discípulos inmediatos de Cristo no van a “ver” todo esto, estas cosas— a saber, el odio de todas las naciones hacia la iglesia y la predicación del evangelio a todas las naciones, etc.— corresponden a lo que “sucederá”.

Los discípulos hicieron dos preguntas, la primera acerca de la destrucción de Jerusalén y su templo, y la segunda con respecto a la segunda venida de Cristo. ¿No parecería natural que el Maestro respondió a ambas preguntas y que una corresponde a la destrucción del templo y la otra a su futura segunda venida y entonces que tanto judíos de la época como del futuro presenciarían estos eventos? Esto asegura que el pueblo escogido nunca será extinto. Es incorrecto decir que la idea de que “el pueblo judío no será completamente exterminado, sino que todavía estará en la tierra cuando el Señor venga otra vez” es un asunto que podía tomarse por concedido y por lo tanto no era necesaria una declaración solemne. Por el contrario, habría parecido más bien natural que los que, a pesar de todos sus privilegios especiales, rechazaron y crucificaron a su propio Mesías, fueran borrados como una nación. Ciertamente merecía ser mencionado que esto no



ocurriría, sino que, por el contrario, este pueblo seguiría existiendo y que en todo tiempo su remanente, así como el de los no judíos, sería salvo.

- d. La generación se refiere a aquella que presencie los eventos por venir, independientemente de cuando sucedan. Jesús está afirmando que la generación que vea las señales descritas (persecución, predicación del evangelio, la abominación desoladora, etc), es la que verá la segunda venida de Cristo. No vendrá otra generación más y ninguna la precederá.

## 20. La necesidad de estar siempre preparados, en vista del desconocimiento del día y la hora de la venida de Cristo

*Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre.*

Los acontecimientos que precederán la segunda venida de Cristo han sido descritos. No se ha indicado el momento preciso de ese gran acontecimiento porque ese momento es conocido por el Padre solamente, y a Él no le ha agradado revelarlo. Los ángeles, aunque están en una relación muy estrecha con Dios y aunque están estrechamente vinculados con los acontecimientos que tienen que ver con la segunda venida, no conocen ni el día ni la hora. De hecho, ni siquiera el Hijo mismo, considerado en su aspecto humano. El Padre, y solamente Él, lo sabe. Esto prueba la vanidad y pecaminosidad de todo intento de parte del hombre por predecir la fecha en que Cristo volverá. Podemos recurrir a la Escritura y decir:

### **Deuteronomio 29:29**

*Las cosas secretas pertenecen a Jehová, nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Ley.*

Es importante anotar que la profecía nunca fue dada para satisfacer nuestra curiosidad. El propósito de la profecía es alertar y alistar a su pueblo. Es acercarnos a las realidades divinas para que se consolide nuestro proceso de santificación.

## 21. La vida normal antes de su venida

*Pero como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre, pues como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre.*

El carácter repentino mismo de la venida señala la necesidad de cuidarse de no ser sorprendido sin preparación, despreocupado. Durante los días de Noé, es decir, cuando este “predicador de justicia” estaba construyendo el arca y amonestando a la gente, la gente se

negó a recibir de corazón lo que él estaba haciendo y diciendo. No se preocupaban. Seguían viviendo “como siempre”, comiendo y bebiendo, casándose (los hombres) y dándose en casamiento (las mujeres).

Se podría preguntar: “¿Qué hay de malo en estas actividades, o con “comprar, vender, plantar y edificar?” La respuesta es: “Nada”. En realidad, por medio de esas cosas los hombres pueden glorificar a Dios. Pero cuando el alma se ve completamente envuelta en ellas, de modo que asuntos como estos llegan a ser un fin en sí mismos y se descuidan las tareas espirituales, ya no son una bendición, sino que se han convertido en una maldición. Han llegado a ser evidencias de un materialismo vulgar, seguridad falsa y con frecuencia de frío egoísmo. Los hombres del tiempo de Noé no recobraron su cordura o sensatez a tiempo. No comprendieron lo peligroso de su situación hasta que fue demasiado tarde. Repentinamente vino el cataclismo (esta es la palabra usada en el original). El diluvio se los llevó o arrasó a todos. La “venida” del Hijo del hombre, será igualmente repentina y desastrosa para los malvados.



Hay un tema que separa las dos poblaciones descritas en el libro del Apocalipsis y claramente es inferido en este texto. En el último libro de la Biblia, se diferencian dos tipos de poblaciones:

- a. Los santos, que son el pueblo elegido que es llamado en la Escritura como peregrinos (están de paso) y extranjeros (no pertenecen a esta tierra)
- b. Los habitantes de la tierra cuya residencia es esta tierra, aquí pertenecen.

Vemos que el Señor, en el discurso, le avisa a su pueblo (los santos) que esté vigilante. Este pueblo ya pasó por la gran tribulación que Él mismo describe, la abominación desoladora ya los persiguió y están expectantes.

Por otra parte, los habitantes de la tierra estarán viviendo con extrema normalidad... como en los tiempos de Noé. Entonces viene el cumplimiento de la parábola del trigo y la cizaña. Lucas nos describe esta advertencia del Señor de esta manera:

### **Lucas 21:34-36**

» *Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y de embriaguez y de las preocupaciones de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día, porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de la tierra. Velad, pues, orando en todo tiempo que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del hombre».*

En la parábola de las diez vírgenes (cap 25) el Señor describe ambas poblaciones.

## 22. El arrebatamiento

*Entonces estarán dos en el campo: uno será tomado y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino: una será tomada y la otra será dejada.*

Es claro que una vez llegado el día final se ha perdido para siempre toda oportunidad de ser salvo. La puerta está cerrada. El Señor llega. De dos hombres que hacen la misma clase de trabajo, probablemente trabajando uno al lado del otro en el campo, uno es tomado. Uno es recogido por los ángeles para estar para siempre con el Señor. El otro es dejado, destinado a eterna perdición.



Lo mismo ocurre en el caso de dos mujeres que en el mismo momento están moliendo con un molino manual, hecho de dos piedras planas, redondas, con un mango cerca del borde de la piedra superior. La lección es la misma: una de las dos es tomada, la otra es dejada. Aquel que toma es el Hijo del hombre mismo a través de sus ángeles. Jesús aquí señaló a las curiosas desapariciones que se han hecho tan famosas. El arrebatamiento de su iglesia es un evento descrito en la Biblia. Pablo se refirió a él de la siguiente forma:



### **1 Tesalonicenses 4:15-17**

*Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.*

### **1 Corintios 15:51-53**

*Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de incorruptión y que esto mortal se vista de inmortalidad.*

Y Jesús lo detalló en el discurso del Monte de los Olivos. Sabemos, por el libro de Apocalipsis, que Jesús reinará en la tierra por mil años junto con sus santos. Por lo tanto, la Segunda Venida de Jesús debería estar documentada tanto en el Nuevo Testamento como en el Antiguo. Anteriormente vimos como el Señor le dio a Zacarías una visión de estos eventos, en los textos estudiados aquí vemos cómo se detallan tales eventos.

### 23. La reiteración del mensaje de “Velad”

La lección es clara: *Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.* Estar constantemente alertas o vigilantes, significa vivir una vida santificada consciente del venidero día del juicio. Se requiere prudencia y previsión espiritual y moral; es necesaria la preparación. La persona vigilante tiene ceñidos los lomos y sus lámparas encendidas. Es en esa condición que espera la venida del Esposo. Notemos que Jesús se refiere a sí mismo como “*vuestro Señor*”. Tan glorioso, poderoso y vestido con autoridad y majestad es Él; además, tan condescendiente y tan estrechamente unido con quienes le ha placido llamar “*suyos*”, y quienes son leales a Él. Por lo tanto, que perseveren siendo vigilantes.

*Pero sabed esto, que si el padre de familia supiera a qué hora el ladrón habría de venir, velaría y no lo dejaría entrar en su casa.*

La comparación de la venida del Señor con la de un ladrón nocturno se encuentra también en varios textos del Nuevo Testamento. Los pasajes del libro de Apocalipsis referentes a esta expresión ponen en primer plano el hecho de que para los inconversos la venida repentina es una fuente de terror, pero para quien ha velado es un motivo de gozo.

Todos estos pasajes tienen en común la idea del carácter repentino e inesperado de la venida y en consecuencia el peligro de hallarse desapercibido por parte de aquellos para quienes esa “*parousía*” tiene significancia. El hecho mismo de que el dueño de la casa no sabe cuándo viene el ladrón—porque si lo supiera, velaría solamente en aquel momento particular—hace que le sea necesario estar vigilante en todo tiempo. Por la misma razón, con miras a la venida del Señor todos debieran estar siempre alerta. Puesto que esta venida es definitiva, y no da más lugar a una oportunidad de arrepentimiento, ahora se repite la exhortación en términos ligeramente diferentes, a saber:

*Por tanto, también vosotros estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis.*

### 24. Tal preparación significa fidelidad

*¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?*

Cada discípulo debe responder por sí mismo a la pregunta. Tal preparación implica fidelidad. Jesús ahora presenta la parábola del siervo fiel y prudente en contraste con el siervo infiel y malvado. Una presuposición segura es que el amo de una cantidad de “*siervos*” o, si uno prefiere, “*esclavos*”, está por emprender un viaje. Antes de partir, pone a su subalterno de más confianza a cargo de todos los empleados de la casa. En esta capacidad el re-

cién nombrado mayordomo no sólo supervisa la obra de todos los ayudantes sino también, y específicamente, cuida de que estén bien abastecidos (*dé el alimento a tiempo*).

Algunos opinan que Jesús estaba pensando especialmente en sus discípulos, considerados como oficiales y así, por extensión, en todos los ministros y pastores de las iglesias que se iban a constituir a través de toda la nueva dispensación. Pero no podemos estar seguros de esto. Después de todo, el deber de la fidelidad no se aplica solamente a los líderes sino también a los seguidores. El hacer la voluntad del Señor y cuidar de quienes están pasando por necesidad, sea esta necesidad material, espiritual o ambas, es ciertamente la tarea que se ha asignado a todos por igual. Ahora se pronuncia una bienaventuranza especial sobre el siervo fiel y prudente:

*Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, lo halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes lo pondrá.*

Tal “bienaventuranza” significa que el siervo sobre el cual se pronuncian las palabras de aprobación, congratulación y complacencia, es objeto del favor especial de su amo, le es agradable. Además, la frase “*lo halle haciendo así*” muestra que la actitud adecuada de uno que espera la venida del amo es el servicio activo en favor de aquellos que el Señor le ha encargado. Así como en la parábola el amo, al regresar, recompensa a su siervo fiel poniéndolo a cargo de todas sus posesiones, así también Jesús mismo en su gloriosa venida otorgará a todos sus fieles un alto grado de gloria y honra. Y ahora el otro lado del cuadro:

*Pero si aquel siervo malo dice en su corazón: “Mi señor tarda en venir”, y comienza a golpear a sus conservos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que este no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente y pondrá su parte con los hipócritas;*

El siervo malvado aquí descrito está marcado por las siguientes características:

- a. *Despreocupación*. Está diciendo algo “en su corazón”, esto es, consigo mismo. Ahora, lo que un hombre se dice a sí mismo es, con frecuencia, más importante que lo que dice abiertamente. Pero dentro de los secretos rincones de su propio ser este hombre está discurrendo en forma perversa e irresponsable: “Va a pasar mucho, mucho tiempo antes que el amo vuelva. Mientras tanto, tendré alguna diversión mundana”.
- b. *Desalmado*. Este siervo es un individuo sádico. Comienza a golpear a sus conservos cuando ve que su amo tarda.
- c. *Disipación*. “comer y a beber con los borrachos”.



Repentinamente llega el amo, en forma completamente inesperada. Hace que el siervo o esclavo malvado sea “dicotomizado” término usado en el griego (dichotomiménos), esto es, cortado en pedazos, infligiéndole el castigo adecuado para los “hipócritas”. Sin duda era un hipócrita, porque había aceptado y luego traicionado la confianza que su amo había puesto en él. Cuando fue señalado para el cargo nada había hecho para sacar a su superior del error de su idea, “Este hombre será un mayordomo fiel y prudente”. Sin embargo, había demostrado ser exactamente lo opuesto. La referencia a “cortar en pedazos” podría ser un recordatorio del cruel tratamiento que en aquellos días se daba a los esclavos que desengañaban a sus amos. En línea con esta referencia a la severidad del castigo están también las palabras finales:

## 25. El castigo

*...allí será el lloro y el crujir de dientes.*

Este llanto es esa miseria inconsolable y sin fin, con una completa y eterna desesperanza. El crujir de dientes que lo acompaña denota un dolor agudísimo y una ira frenética.

Aquí se describen dos tipos de seres humanos que recibirán el castigo

- a. unos los que lloran amargamente porque son conscientes de su condición eterna, de su separación irreparable del ser más amoroso y santo que existe y siempre existirá. Dirán: “Estoy aquí porque merezco estar aquí. Mi pecado me trajo a este lugar”.
- b. los otros, los que crujen los dientes, señal de pelea y enemistad de aquellas épocas, que maldicen al Señor que los puso allí. Estos continúan siendo enemigos de Jesús y reclaman furiosamente su destino eterno. Estos dirán: “¿cómo te atreves a ponernos aquí? ¿Quién te crees que eres?”

## 26. Conclusión

El discurso del Monte de los Olivos inicia con una predicción de la destrucción del templo, lo cual ocurrió 40 años después, tal y como Jesús lo había profetizado. A esa predicción le sigue una narrativa de señales que no son del fin y luego las señales del fin que preceden su segunda venida. Así como la primera profecía se cumplió detalladamente, no podemos dudar del cumplimiento de las que siguen. Ese mismo patrón fue seguido por una de las profecías más famosas del Antiguo Testamento: Las 70 semanas de Daniel.

Israel es el centro de la escatología del Nuevo Testamento y el reloj profético de Dios. Ese pequeño pedazo de tierra, prometida a este pueblo desde la época de Abraham, ha sido el centro de disputa mundial a lo largo de la historia. Dios ha elegido que las profecías a los judíos y su cumplimiento sean una suerte de “reloj profético” al cual todos podemos mirar. Observando entonces a Israel iremos discerniendo el devenir de la historia y el cumplimiento de las profecías.

Jesús advierte a su pueblo que esté vigilante y afirma que los incrédulos continuarán con sus vidas como si nada fuese a pasar. Nosotros, su iglesia, debemos estar listos porque su venida es sin advertencia. Jesús finaliza el discurso con tres parábolas para enfocar en este punto (capítulo 25 de Mateo). Cada una de esas parábolas tiene un estudio bíblico realizado por Unánimes y están en la sección “Parábolas de Jesús” de nuestro web. Se pueden encontrar en:

La parábola de las diez vírgenes:

[https://unanimos.org/download.php?filename=M.21.-\\_Parabola\\_de\\_las\\_diez\\_virgenes.pdf](https://unanimos.org/download.php?filename=M.21.-_Parabola_de_las_diez_virgenes.pdf)

La parábola de los talentos:

[https://unanimos.org/download.php?filename=M.22.-\\_Parabola\\_de\\_los\\_talentos.pdf](https://unanimos.org/download.php?filename=M.22.-_Parabola_de_los_talentos.pdf)

La parábola de las ovejas y los cabritos:

[https://unanimos.org/download.php?filename=M.23.-\\_Parabola\\_de\\_las\\_ovejas\\_y\\_los\\_cabritos.pdf](https://unanimos.org/download.php?filename=M.23.-_Parabola_de_las_ovejas_y_los_cabritos.pdf)

Es procedente analizar la vida de Jesús en términos de los procesos de revelación. Primeramente, Jesús se revela como el enviado, el Mesías. Luego hace llamados al arrepentimiento (cambio de vida) que conlleva la entrega incondicional a Él (negarse a sí mismo a favor de Cristo), luego instruye sobre la ética de aquellos que son sus discípulos (Sermón del Monte), los llama a servir a su Dios y a su prójimo (los dos mandamientos) y finalmente hace escatología (Discurso del Monte de los Olivos). Nos llama a estar listos para su venida. Si el Señor siguió ese orden durante su ministerio, la iglesia debería hacer lo mismo.

Suetonio, historiador y biógrafo romano, nos dice que era una política de Julio César nunca informar a sus soldados por adelantado la extracción de algún lugar o un ataque, para poder tenerlos siempre preparados para salir a donde quisiera. De igual manera, la iglesia, desde su fundación, ha estado expectante sobre la venida del Señor.

Momentos antes de que Jesús ascendiera a los cielos, los discípulos le hicieron de nuevo la misma pregunta:

### **Hechos 1:6-7**

*Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo:*

*—Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*

*Les dijo:*

*—No os toca a vosotros saber los tiempos o las ocasiones que el Padre puso en su sola potestad, pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.*

*Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y lo recibió una nube que lo ocultó de sus ojos.*



De su respuesta deducimos que el Señor dejó pistas, pero no detalles. Nos dice que no nos corresponde saber los tiempos (el día ni la hora como ya lo había dicho antes). Lo que sí corresponde es testificar de Él. Servirle haciendo discípulos y atendiendo a los necesitados (misión de la iglesia)

El mensaje es este: **Vive hoy como si el Señor fuese a venir mañana.** Es así como se ha mantenido el remanente fiel a lo largo de toda la historia de la iglesia y es así como debemos estar todos los discípulos de Jesús, preparados, sirviendo, atentos y expectantes de su segunda venida.

Estudio basado parcialmente en el comentario bíblico de William Hendriksen.  
Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995

El presente estudio es de distribución libre, no se puede comercializar u obtener beneficios económicos de ninguna forma.